

**Título:** Monstruofagia. Libro de artista, (2019)

**Proceso creativo:**

Esta pieza está formada por varios elementos. Una parte responde a la indización de diferentes imágenes y relatos, numerados del 1 al 15 (*work in progress*).

El objetivo de la pieza era llevar a cabo una obra que contuviese a la par que, relatara los monstruos que atormentan a diferentes sujetos. La idea era generar una obra colectiva que, a posteriori, pudiera leers en voz alta y/o convertirse en una especie de performance.

De este modo, se llevó a cabo una sesión de trabajo con 15 invitados dividiéndolos por grupos.

A cada uno de ellos, se les explicó que tenían como empresa, hacer dos cometidos. Por un lado, dibujar al monstruo que desde pequeño los había venido atormentando y que, a pesar de su edad, todavía recordaban con respeto; por otra, relatar en una hoja (o escribir una palabra o frase), algo significativo hacerse del mismo o de sus recuerdos.

Cada invitado relató e ilustró a su propio monstruo: freddy kruger, fantasmas, brujas, etc.

Luego, se fotografió todo y se reservó la información en formato de fichas catalográficas.

Posteriormente, los originales se trituraron, y los pedazos de papel de cada individuo se envasaron en diferentes frascos y se numeraron conforme a cada autor.

Posteriormente, me comí mi propio monstruo.

La idea era generar un espacio de reflexión sobre el poder de la monstruofagia; una temática poco abordada en el arte contemporáneo pero que nos remite a prácticas ancestrales.

Bajo esta tesitura, y a modo de performance, me hice un burrito de picadillo y me lo comí. Es decir, cociné tal y como habitualmente se suele cocinar el picadillo, salvo que utilicé como especias, pequeñas cantidades de varios monstruos enfrascados.

El registro de este ejercicio de Monstruofagia quedó patente en un librito pequeño. La idea -como trabajo *work in progress*- es que, otros autores se animen a seguir haciendo sus propios actos de monstruofagia.

A continuación, las imágenes de los diferentes participantes:



Handwritten text on a piece of paper, partially obscured by a shadow. The text is in Spanish and appears to be a list or a series of notes.

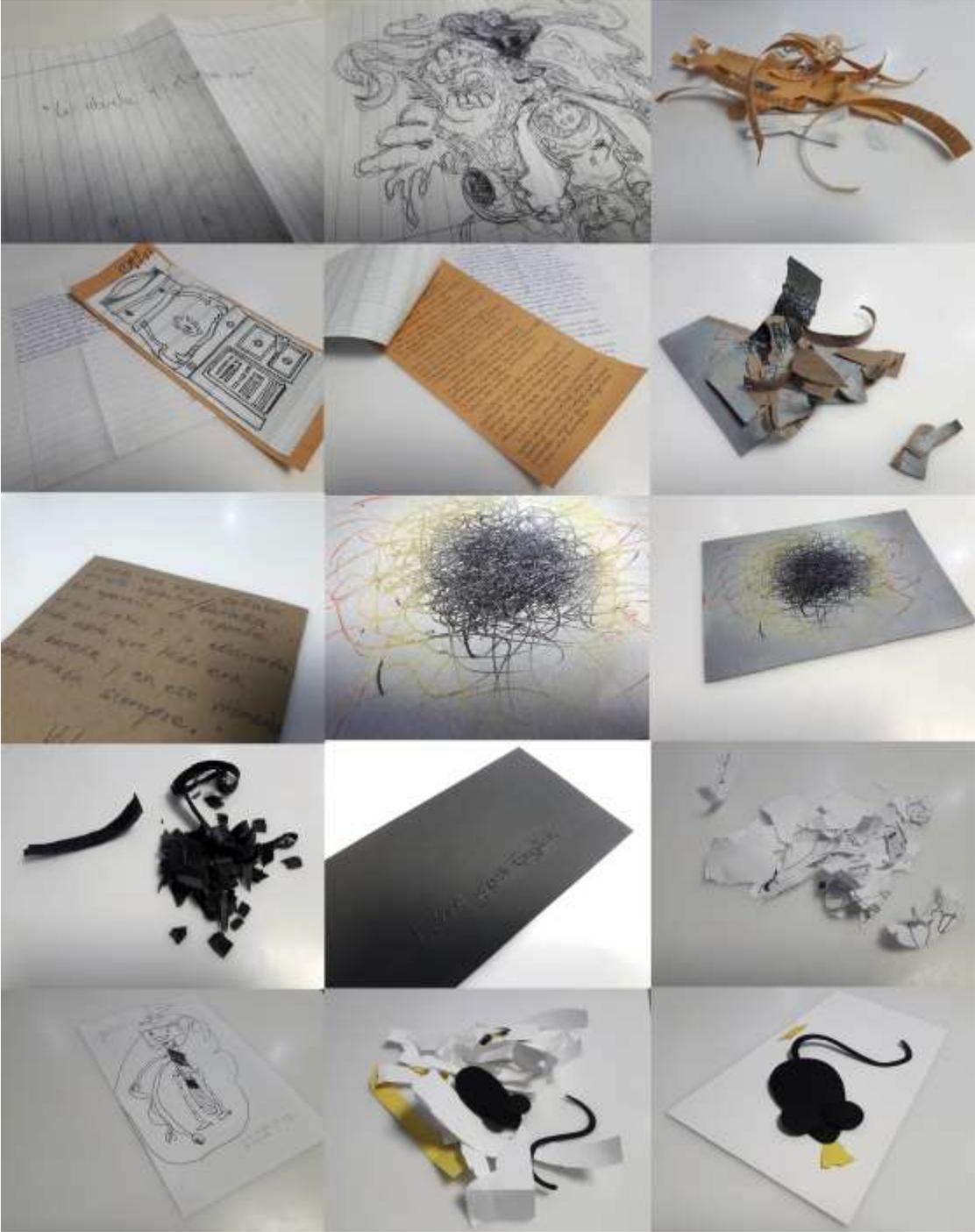


A page of handwritten text in Spanish, written in a cursive style.



A page of handwritten text in Spanish, written in a cursive style.







A continuación, se transcribieron los textos:

Freddy, ella despierta.  
Tardé mucho tiempo en dejar de mirar abajo de la cama para dormir o mirar tras la puerta, aunque sabía que lo que más temía era la imposibilidad de defenderme en sueños.  
Temía que Freddy viniera en mis pesadillas, lugar en el que él quedaba impune.

Blind Spider

Durante toda una vida, mi papá ha trabajado como contador.

Cuando era niña, había un gran mueble de madera en mi cuarto, en donde estaba guardada la computadora de mi papá. En los años 90's las computadoras eran muy grandes y ruidosas. Esta, en específico, solo tenía instalado un programa de contabilidad. Todos los días, mi papá llegaba a la casa con grandes pilas de papeles con la contabilidad de su trabajo y, por la tarde, se sentaba frente al enorme mueble para digitalizar la información. Una vez terminaba, dejaba la computadora toda la noche grabando su trabajo y en la oscuridad mientras intentaba dormir fuertes y variados

ruidos aterradoros salían del mueble. Incluso cuando estaba apagada producía sonidos que me hacían pensar que había algo controlándola y que en cualquier momento me atraparía mientras dormía.

Las tres paletas

El escritorio

Los años pasaron y la computadora quedó obsoleta y se fue, pero aún queda el inmenso mueble que parece esconder algo en donde algún día hubo una pantalla.

Freddy

La maraña

Pici

Slender man

El amansa locos

El lado B del conocimiento

Pici: Si lo molestas, te pego y te muerdo.

Amansa Locos.  
Así se llama mi monstruo, me persiguió desde los 5 años hasta ahora. Mis hermanos y yo le tenemos mucho miedo, el cual se convirtió en respeto. En mi mente aún recuerdo el zumbido y la huella del Amansa Locos, se inclina mi piel solamente al recordarlo.  
Este monstruo marcó gran parte de mi infancia e incluso ayudó a forjar gran parte de mi persona. En diciembre regresé a casa, mi sorpresa: el Amansa Locos no estaba en su sitio.  
Pregunté por él, se escucharon risas y luego: -el Amansa Locos cambió de casa, ya hizo su labor

aquí. Ahora está en casas de la Mary. Ahí debe amansar unos cuantos locos -  
Se preguntarán, ¿qué es el Amansa Locos?  
Es un cinto hecho de cuero crudo de vaca trenzado y secado al ambiente por 2 años. ¡Pueden creerlo! Mi monstruo tiene una gestación de 25 meses. ¡Qué padre!

Miedo a morir, devorada de la forma más horrible e irracional, fue una emoción que descubrí tempranamente, apenas siendo una niña.

Toda mi infancia terminó en la Pantera Rosa. Mi madre compró una enorme Pantera Rosa con forma de perchero.

Tenía los brazos largos y eran maleables. Medía unos 2 metros de altura aproximadamente y siempre se encontraba en el mismo lugar de la casa: en el baño, al final del pasillo.

Todavía lo recuerdo, mirándome fijamente al final del pasillo tras la oscuridad.

Eleanor siempre salía a despedir al atardecer. Realizaba largas caminatas desde el pueblo hasta llegar al bosque, con la esperanza de que algo distinto le llenara de asombro o tal vez de desilusión para dejar de intentarlo. Disfrutaba del ligero murmurar entre aves e insectos cuando se ausentaba por completo del suelo y del árido sonido de las hojas al aplinar sobre ellas. Algo debía buscar. Era tan joven como tímida, pero suficientes le eran las conversaciones que tenía con ella misma, para saber que era su mejor o tal vez peor compañía. Antes de dormir, su abuelo solía contarle historias que a Isabel, su madre, jamás le espetaban escuchar, pues hablaba de un mundo oscuro y

desplazado para siquiera imaginarlo. -Cuando le encuentres, agacha la mirada, yo no lo hice y desde aquel día el anochecer es mi fiel compañero- le decía el abuelo a Eleanor antes de dormir, mientras intentaba torpemente encender una vela. -si lo veo, aunque adore el color de tus ojos, tendré que irme, querido viejo- le contestaba la joven, para luego perderse entre el poco paisaje que se ofrecía desde la ventana. Algo debía buscar, algo no tenía que encontrar. Al día siguiente, Eleanor salió más temprano a realizar su recorrido, pero tardó más de lo usual en volver a casa. Isabel, como era costumbre, la esperaba en el cobertizo; sabía que llegaría con la ropa y los zapatos

llenos de lodo y con pequeñas flores de lavanda enganchadas al cabello. Sabía que llegaría, sabía que la vería.

Hace un par de años que duermo cerca de la ventana de nuestra habitación, mi abuelo ha logrado encender una vela todas las noches, pero mi madre ya ha dejado de dormir afuera. Ya no florecen las lavandas del jardín, y aunque escucho de nuevo las hojas romperse con el viento, ahora sé que Eleanor algo debió buscar, y algo, por desgracia, debió encontrarla.

Si lo molestas, te paga y te muerde

Una vez soñé que me encontraba tres aves congeladas dentro de unas paletas de hielo, las cuales se derretían y brotaba sangre, no he pretendido interpretar el sueño, solo recuerdo la ansiedad que tal imagen me causó. Así que invito a alguien, a cualquier psicoanalista a interpretarla.

A la chingada.

Tendría aproximadamente unos 8 años y, estoy seguro de que me encontraba en el chalet de mis vecinos ubicado en Catadau. Era después de comer y creo recordar que insistieron en que esa película no era apta para mi edad. No me importó, e insistí en quedarme a verla. Era la llamada "Pesadilla en Elm Street".

Creo que solo pude ver la primera escena, en la que Freddy se construye un guante y persigue en un ambiente industrial y subterráneo a Tina en cámara. Ella huye en la oscuridad iluminada por un humo amarillento mientras se pueden oír risas de fondo. Cruza un borrego que bla huyendo no se sabe de qué, y de repente, tras el ataque, el

La pantera rosa

¡Ratas y ratones!

I don't speak English

El lado B del conocimiento

Acá se llama mi monstruo, me persiguió desde los 5 años hasta ahora. Mis hermanos y yo le tenemos mucho miedo, el cual se convirtió en respeto. En mi mente aún recuerdo el zumbido y la huella del Amanza Locos, se enchina mi piel solamente al recordarlo.

Este monstruo marcó gran parte de mi infancia e incluso ayudó a forjar gran parte de mi persona. En diciembre regresé a casa, mi sorpresa: el Amanza Locos no estaba en su sitio. Pregunté por él, se escucharon risas y luego: -el Amanza Locos cambió de casa, ya hizo su labor

aquí. Ahora está en casas de la Mary. Ahí debe amansar unos cuantos locos. Se preguntarán, ¿qué es el Amanza Locos? Es un cinto hecho de cuero crudo de vaca trienzado y secado al ambiente por 2 años. ¡Pueden creerlo! Mi monstruo tiene una gestación de 25 meses. ¡Qué padre!

Finalmente, procedimos a cocinar el burrito de picadillo



**Organismo que promociona:** La presente obra se inscribe dentro de la investigación "Estudio metaforológico del género artístico del Libro-Arte. Coser, ensamblar y plegar. (Fase 1/2)" dirigido por la Dra. Hortensia Mínguez; dentro de la fase relacionada con la investigación basada en la práctica y la conceptualización del verbo ensamblar. Se presenta protocolo del proyecto y hoja de registro interno en la Coordinación de Investigación y Posgrado del IADA.

**Resultados:**







Interior del libro



Imágenes de los espacios en los que la obra se expuso:

1. Exposición **Otras formas de leer**. Exposición de Libro-Arte/Libro de Artista celebrada en la Feria del Libro 2019 en el Mezzanine del Centro Cultural de las Fronteras. Del 1 al 7 de abril de 2019.



2. Exposición **“El juego de la metáfora. De naipes y libros de artista”**. Muestra de Poesía visual y libros-arte. En el Centro cultural Universitario del 27 y 28 de marzo 2019 dentro del Marco del IX Congreso de Sináptica.



